

65 años || :mozarteum
argentino

CONCIERTOS DEL MEDIODIA
TEATRO GRAN REX
ENTRADA LIBRE Y GRATUITA



JUAN PÉREZ FLORISTÁN, piano

Ganador del Primer Premio en el Concurso de Piano de Santander "Paloma O'Shea" 2015

Miércoles 16 de Agosto 13:00Hs.

LA NACION Buenos Aires Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires Repertorio Yenny El Alenco

www.mozarteumargentino.org

NO SE PERMITIRÁ EL INGRESO A LA SALA UNA VEZ COMENZADA LA FUNCIÓN

Juan Pérez Floristán, piano (España)

Ganador del Primer Premio y Premio del Público en el Concurso de Piano de Santander "Paloma O'Shea" 2015, Primer Premio en el Concurso Steinway de Berlín 2015 y Premio honorífico a su trayectoria de Juventudes Musicales de Madrid, Juan Pérez Floristán es ya un referente entre las nuevas generaciones de músicos españoles y europeos.

En poco tiempo ha hecho su debut en las principales capitales de España y Europa, habiéndose presentado en Madrid, Sevilla, Córdoba, Málaga, Pamplona, Las Palmas, París, Berlín, Hamburgo, Varsovia, Moscú, San Petersburgo y Malmö y junto a orquestas como la Sinfónica de San Petersburgo, Malmö Symphony Orchestra, Orquesta de Radio Televisión Española, Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, Orquesta Sinfónica de Málaga, Orquesta Sinfónica de Córdoba, Orquesta Andrés Segovia y la Joven Orquesta Nacional de España. Comprometido asimismo con el mundo de la música de cámara mantiene una formación estable -el Trío VibrArt- junto a Miguel Colom y Fernando Arias.

Aunque esporádicas, también son muy importantes sus colaboraciones con músicos de la talla de Abel y Arnau Tomás (integrantes del Cuarteto Casals), Adrien Boisseau (actual viola del Cuarteto Ébène), Pablo Barragán (clarinete) y Dietrich Henschel (tenor). También ha participado en encuentros de música de cámara como el Festival de Verbier, el Encuentro de Música y Academia de Santander y el Festival de Les Arcs.

Su formación se inició bajo la guía de su madre, María Floristán, a raíz de lo cual empieza a entrar en contacto con grandes personalidades de la música: Daniel Barenboim, Nelson Goerner, Ana Guijarro, Claudio Martínez-Mehner, Menahem Pressler, Stephen Kovacevich, Klaus Hellwig, Ralf y Mark Gothóni, Jacques Zoon, Marta Gulyas, Frans Helmerson, Horacio Gutiérrez y Ferenc Rados.

Más tarde continuó sus estudios bajo la tutela de Galina Eguizarova en la Escuela Superior de Música Reina Sofía y recibiendo los constantes consejos de la pianista Elisabeth Leonskaja quien lo invitó al Ruhr Klavier Festival en Alemania y el Sommets-Musicaux de Gstaad, Suiza.

Actualmente, a sus 23 años, se encuentra en Berlín, continuando su formación en la Hochschule für Musik "Hanns Eisler" bajo la guía de Eldar Nebolsin. En 2016 el Ayuntamiento de Sevilla le concedió la medalla de la ciudad y es premio Paraíso de la Asociación de Amigos de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla.

COMENTARIOS AL PROGRAMA por Claudia Guzmán

FRÉDÉRIC CHOPIN (1810-1849): **Sonata para piano nº2 en Si bemol menor, Op 35**



Eugène Delacroix, Retrato de Frédéric Chopin.

Durante el romanticismo, el ascenso y popularidad de las piezas de breves dimensiones eclipsaron a los grandes géneros clásicos, si bien la influencia de las formas y estructuras utilizadas por estos fueron asimiladas en muchos casos por los nuevos géneros.

Los grandes géneros del pasado como la sonata, la sinfonía o el concierto disminuyeron cuantitativamente pero se ampliaron en longitud y densidad mientras sus estructuras fueron sometidas a un proceso de transformación gracias a la permanente experimentación que realizaron los creadores románticos.

Es este el caso de la *Sonata en Si bemol* Op. 35 de Frédéric Chopin, segunda de las tres sonatas que escribiera para el piano. A excepción del tercer movimiento, la famosa *Marcha Fúnebre* que fuera escrita por el músico en 1837 durante su estancia en la isla de Mallorca, la obra fue compuesta durante 1839 en Nohant y publicada en París en Mayo de 1840.

Concebida en cuatro movimientos, cada uno de ellos de marcada y distintiva personalidad, esta sonata presenta una escritura de osada y expansiva intensidad que nos permite conocer al "león", según lo describieran algunos de sus amigos, que era por dentro Chopin y al cual no podía acallar siquiera un físico tan débil y enfermo como aquel que le tocó en suerte. Nos da cuenta también esta obra del virtuosismo pianístico que poseyera su autor y de las notables posibilidades técnicas y expresivas que brindara al instrumento al que dedicó la mayor parte de su capacidad creativa.

Los contrastes se hacen evidentes ya desde el primer movimiento, que se inicia con una breve introducción *Grave* para dar paso a un agitado *Doppio movimento* el cual alcanza la calma durante las apariciones del segundo tema para retomar luego su incanzable y anhelante naturaleza. El segundo movimiento, a diferencia de lo usual en la sonata clásica, es un *Scherzo*, el cual a pesar de presentar la forma, métrica y ritmos característicos, manifiesta una inusitada intensidad y demanda técnica para el que generalmente solía ser el movimiento más despreocupado de toda sonata. La *Marche Funebre* que ocupa el tercer momento de la obra, es el movimiento más conocido de la misma. Solemne y dramática esta marcha inexorable da paso, en una segunda sección, al momento de mayor intimismo de la sonata, el cual exhibe una escritura similar a la de los nocturnos y se mueve ambiguamente entre los modos mayor y menor, gracias a la riqueza de su estructura armónica. El retorno de la marcha se convierte entonces en una presencia mucho más dolorosa y desgarradora que en su primera aparición, transformándose en el clímax dramático de la sonata. El final, *Presto*, es un inasible, abstracto y único trazo que culmina la obra como una expiración. Chopin falleció el 30 de Octubre de 1849 en París. Durante su entierro en el Cementerio de Père Lachaise, fue interpretada la marcha fúnebre de esta *Sonata en Si bemol menor* Op. 35, en versión instrumental de Napoleón Henri Reber.

MODEST MUSSORGSKY (1839-1881): **Cuadros de una exposición**

Máximo legado de Modest Mussorgsky en lo que hace a la escritura pianística, la suite *Cuadros de una exposición* integrada fue completada por el creador ruso el 22 de junio de 1874.

Poco menos de un año antes, uno de sus más cercanos amigos, el arquitecto y artista plástico Víctor Hartmann, había fallecido súbitamente a los 39 años de edad. La desaparición de ese hombre con quien compartía la convicción por la generación de un arte intrínsecamente eslavo, lo sumió en el desasosiego y profundizó el pesar que ensombrecía sus días.

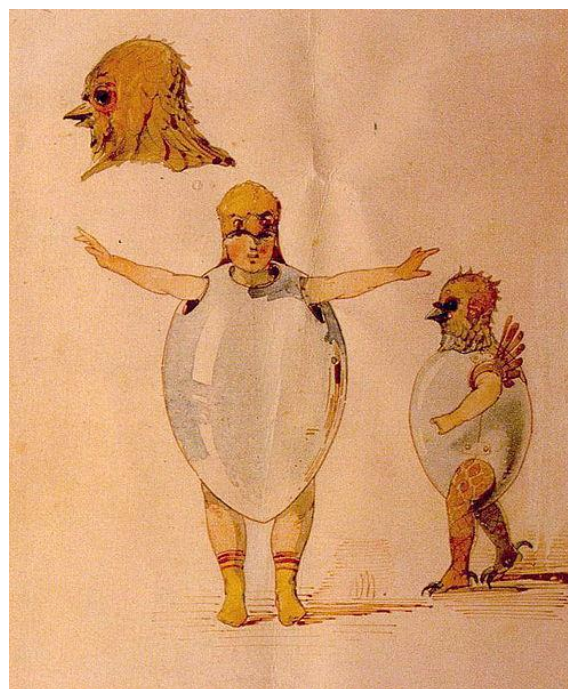
Uno de los grandes pensadores rusos de esa segunda mitad del siglo XIX, el crítico Vladimir Stasov, amigo de ambos y propulsor de todos los artistas que bregaban por un arte nacional, organizó entonces, en febrero de 1874, una exposición-homenaje a la figura de Hartmann, en la cual reunió cerca de 400 obras de este, entre dibujos, pinturas y bosquejos arquitectónicos y para el teatro. Al recorrerla, Mussorgsky concibió la idea de ponerla en música y, cual exquisito curador musical, escogió once "cuadros" de su amigo para plasmar mediante el piano. Algunos los había apreciado en la exposición, otros estaban en sus manos pues le habían sido obsequiados por Hartmann.

Gracias a Stasov conocemos el programa detallado de la obra, encabezada por la **Promenade**, mediante la cual, según el crítico, Mussorgsky retrata su deambular por la exposición, deteniéndose aquí y allá para contemplar uno y otro cuadro. Esta *Promenade* o paseo, aparece variada en forma independiente en otras cuatro ocasiones a lo largo de la obra, inconfundible mas adquiriendo en cada caso un carácter diferente, actuando como hilo conductor, dotando de unidad y coherencia al conjunto.

Gnomos, basada en un cascanueces diseñado por Hartmann como un presente navideño para niños, sugiere mediante gestos decididos y una osada armonía un ambiente ambiguo, enrarecido, así como los movimientos sobrenaturales, misteriosos, del artefacto que cobra vida. En contraste, **El viejo castillo**, posiblemente inspirada en una acuarela realizada por el artista durante su viaje por Italia, evoca con melancolía a un trovador frente a un castillo medieval. Titulado **Tullerías**, el cuadro siguiente plasmaba a un grupo de niños jugando y peleando, bajo la tutela de sus nodrizas, en esos tradicionales jardines parisinos. Mussorgsky nominó **Bydlo**, un rústico carro utilizado por el campesinado, en polaco, a partir de una pintura de Hartmann de un viejo carro tirado por bueyes.

El ciclo continúa con el **Ballet de los polluelos en sus cascarones**. En este caso la inspiración residió en los bosquejos del pintor para el diseño de vestuario del ballet *Trilby*, estrenado en San Petersburgo en 1871.

A continuación el compositor nos presenta a **Samuel Goldenberg y Schmuyle**, dos judíos habitantes del gueto de Sandomierz, en Polonia, retratados por Hartmann en sendos dibujos coloreados que pertenecían a Mussorgsky, quien se basó en entonaciones propias de la sinagoga, para la construcción de ambos temas musicales.

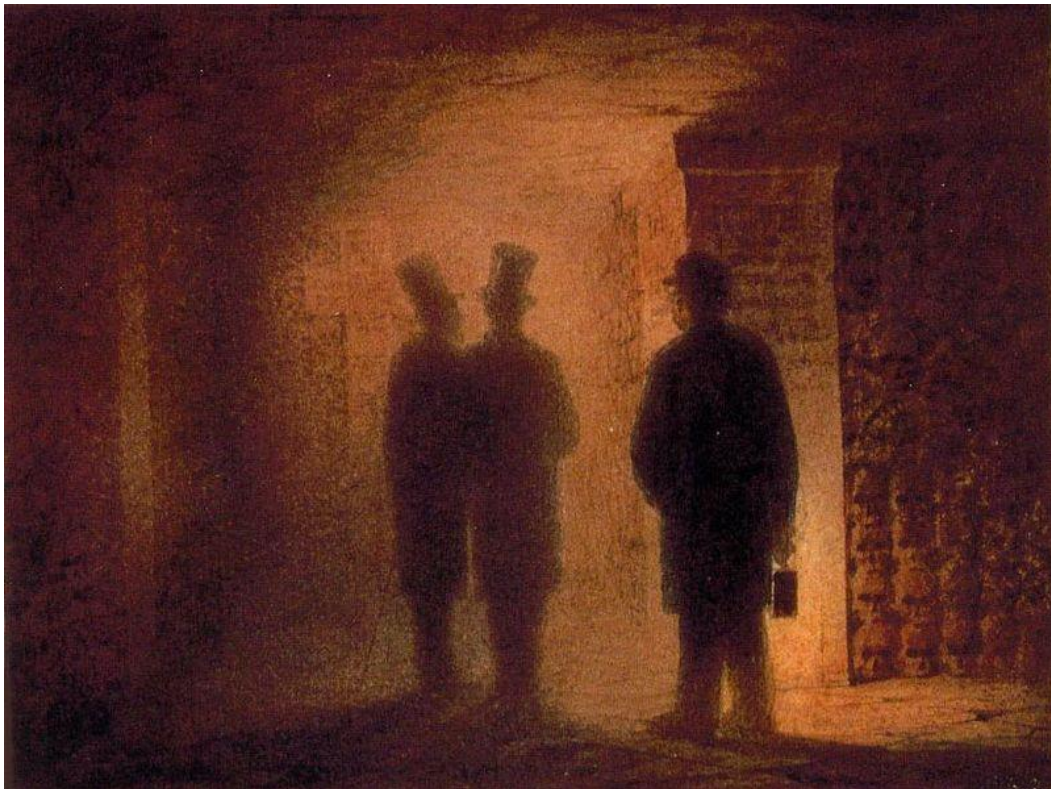


Viktor Hartmann, *Diseño de vestuario para el ballet Trilby.*



Viktor Hartmann, *Un judío pobre* y *Retrato de Samuel Goldenberg*

El ambiente despreocupado retorna con **Limoges**, un *scherzo* que esboza el bullicio del mercado de esa localidad francesa. Prosiguiendo con los numerosos apuntes de viaje de Hartmann llega el turno de **Catacumbas**. En este caso la pieza surge a partir de una pintura que presenta al mismo Hartmann, un amigo y un guía recorriendo, lámpara en mano, una catacumba.



Viktor Hartmann, *Las catacumbas de París*.

Dividida en dos partes, la primera de ellas *Sepulcrum romanum* Mussorgsky presenta, envuelta en una atmósfera de suspenso y oscuridad, una antigua sepultura mientras que en *Con mortuis in lingua mortua* el tema de la *Promenade* se tiñe de una sonoridad atemorizante al aparecer las calaveras brillando en medio de un ambiente fantasmagórico.

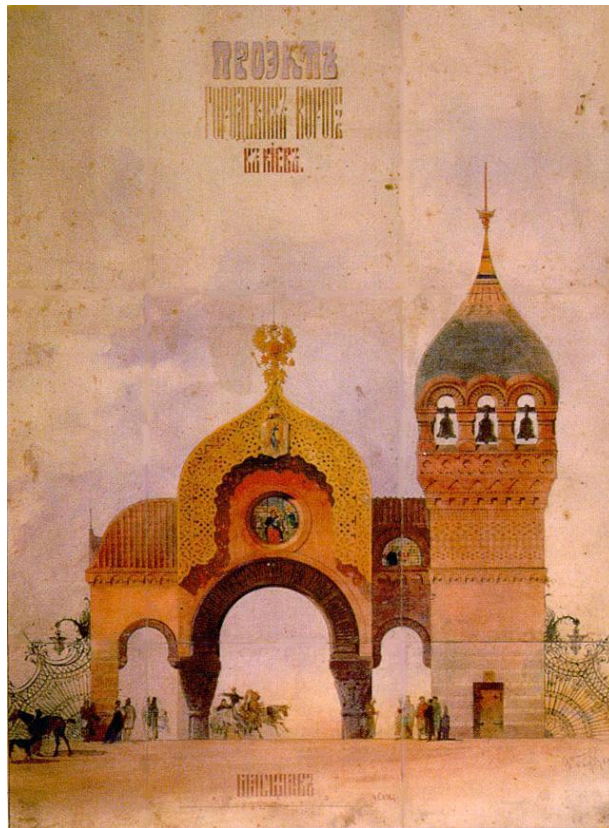


Viktor Hartmann, *Diseño para un reloj artesanal ruso que representa la cabaña de Baba Yaga.*

La gestualidad rítmica y los contrastes dan paso a la maléfica risa de **Baba Yaga**, uno de los personajes más recurrentes de los antiguos cuentos y leyendas eslavas.

De acuerdo a la imaginación popular ella vuela en su choza construida entre las patas de una gallina y así la esbozó Hartmann como parte de la decoración de un reloj ideado de acuerdo al complejo estilo artesanal ruso del siglo XV.

Sin solución de continuidad, el misterio de la maligna bruja se disuelve en el primer acorde, majestuoso, de **La gran puerta de Kiev**. En esta última pieza que cierra el ciclo Mussorgsky construye en música una obra que glorifica el espíritu ruso inspirándose en el proyecto que su amigo realizara de un colosal pórtico de piedra que recuperaba el estilo ruso antiguo, coronado por la forma de un gran casco eslavo. Con potencia, solemnidad y evocando poderosamente las profundas raíces religiosas de la antigua Rusia, hace su aparición un tema secundario basado en un himno bautismal tradicional de la Iglesia Ortodoxa, mientras que el tema principal, el de la *Promenade*, resurge revestido de solemnidad: magnífico, conmovedor, en medio del triunfante tañido de las campanas.



Viktor Hartmann, *Diseño para la Gran Puerta de Kiev*